



Foto: Internet

Ciencia y tecnología y la integración de Venezuela al MERCOSUR

Luis F. Marcano González*

Hoy en día el proceso integracionista es uno de los aspectos más destacados de los cambios económicos, políticos y sociales que se han venido adelantando en los países de América Latina y el Caribe. La mayoría de los países de la región forman parte de uno o varios esquemas de integración que le dan fisonomía a su inserción en la economía internacional.

Para ofrecerle mayor dinamismo al referido proceso, los gobiernos de los países del Mercado Común del Sur, MERCOSUR, han considerado la imperante necesidad de repensar y profundizar los acuerdos para construir alianzas estratégicas que se sustenten sobre la base de la solidaridad y complementariedad, permitiendo concebir

una nueva visión de la integración con mayor contenido social pensada para y desde los pueblos. Es por ello que en diferentes intervenciones han afirmado que el MERCOSUR debe convertirse en un instrumento político social que consolide a la región como un bloque global en la búsqueda efectiva del multilateralismo y la integración.

Desde julio de 2006 Venezuela forma parte de MERCOSUR. Con un acto solemne y la presencia de seis jefes de Estado, se realizó la firma del acuerdo que permite al país desempeñarse como miembro pleno de ese bloque. Las implicaciones de ese hecho, por demás histórico, sólo se verán en el mediano y largo plazo.

El presente artículo se basa en la propuesta llevada por la representación venezolana a las reuniones de trabajo para la consolidación del Programa Marco de Ciencia, Tecnología e Innovación del MERCOSUR, la cual el autor presidió en calidad de Viceministro de Planificación y Desarrollo del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Bolivariana de Venezuela.

Venezuela entra con pie firme a la alianza y en ella ya se respira un nuevo aire. Con la entrada del país se constituye ya un grupo económico de países que tiene un significado importante. Sólo la suma de los PIB de las cinco naciones miembros plenos significa ya que se pasa a integrar una de las economías más importantes del mundo. Además, la población del bloque sobrepasa los 250 millones de habitantes. Y no se diga de las reservas con que cuentan en materia de energía y agua, que convierte a la región en uno de los sitios más privilegiados del mundo.

Ante este panorama, la ciencia, la tecnología y la innovación constituyen herramientas imprescindibles que facilitan y favorecen el proceso de acercamiento regional a través del uso apropiado del conocimiento en el mejoramiento de la producción y la elevación de la calidad de vida de la población.

La ciencia y la tecnología desempeñan un papel cada vez más importante en nuestra vida cotidiana y un gran número de decisiones dependen hoy del conocimiento científico y tecnológico. Su presencia, en la mayoría de los casos, es silenciosa e inadvertida para muchos, y en otras oportunidades se convierte en centro de debates y discusiones entre los miembros de la sociedad. Conocer, crear y difundir la ciencia y la tecnología adaptada a los modos de vidas, aspiraciones y modelos de civilización que los pueblos escojan, es uno de los retos contemporáneos.

En ese sentido, y con la finalidad de fortalecer, proveer y ampliar las oportunidades de colaboración científico-tecnológicas entre los países del bloque regional, se ha diseñado un Programa Marco de Ciencia, Tecnología e Innovación para el MERCOSUR, que fortalezca los instrumentos de integración vigentes.

Esta iniciativa propiciará la integración, estrechando vínculos y potenciando fortalezas con el propósito de constituir una región soberana, con un modelo que apunte hacia la justicia social, la equidad, la transparencia y la inclusión social, además de dar contenido y visibilidad a proyectos estratégicos de transformación regional.

Las acciones que se generen en ese Programa Marco deberán guardar total correspondencia y cohesión con los grandes proyectos de integración en el marco de consolidación del MERCOSUR.

Este Programa requiere la implementación de una agenda consensuada que cuente con un proceso de articulación entre estrategias y proyectos en todos los niveles, orientado a resolver las necesidades y problemas propios y defender los intereses de nuestros pueblos en forma mancomunada y solidaria. Sin perder de vista las necesidades de acompañar e influir en el avance del conocimiento en temas de frontera de ciencia, tecnología e innovación en las diversas áreas.

Para ello, son necesarios proyectos concretos, sostenibles y de alto impacto que privilegien el desarrollo social y productivo con base en la ciencia, la tecnología e innovación como garantes del desarrollo sustentable.

El Programa Marco ha sido producto del consenso de los países miembros y asociados con la finalidad de dar cumplimiento al mandato establecido en la Primera Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Ciencia y Tecnología del MERCOSUR y Estados Asociados, celebrada en Buenos Aires el día 30 de mayo de 2006.

Dada la naturaleza estratégica del Programa Marco, éste estará sujeto a revisión y adecuación continua, en razón de los avances propios de la actividad científica y tecnológica, así como por los cambios que experimentan el bloque regional en su proceso de integración.

Las acciones que se desarrollarán tendrán estrecha vinculación y coherencia con otros proyectos del bloque regional a cargo de otras instituciones de los Estados miembros para atender problemas estructurales existentes. Se generarán redes de conocimientos, de formación de talentos, de políticas alrededor de ellos con la intención de fortalecer las capacidades nacionales y regionales dentro de un esquema cooperativo.

De esta forma, se podrán desarrollar adelantos para realizar ajustes a nuestras economías, que permitan lograr esquemas de producción más autónomos e independientes. Así, se podrá lograr la garantía y la sensibilización sobre el rol de la ciencia, la tecnología y la innovación como componentes primordiales para el desarrollo de nuestros pueblos.

Definitivamente, las iniciativas que resulten del Programa, apuntarán hacia la equidad e inclusión social, ampliando el mayor número de individuos que se beneficien directamente de los avances de la investigación científica y tecnológica bajo un fundamento de protección de la vida y el mantenimiento de la paz.

Los retos que se tienen por delante son importantes. Ya se ha dicho que no se puede ver el MERCOSUR sólo como una alianza económica. En lo absoluto. Tomarla así se estaría viendo sólo una parte de su significado. La alianza es también y, sobre todo, una alianza de los pueblos. Pero pueblos que han sufrido durante siglos situaciones de injusticia, por demás, difíciles de resolver de la noche a la mañana.

**Doctor en Ciencias Sociales, profesor, investigador UCV
Viceministro de Planificación y Desarrollo del
Ministerio de Ciencia y Tecnología - Venezuela
E- mail: marcanol@ucv.ve*

